



CRÓNICAS DE LOS FRACASOS FLORIDOS: UNA LECTURA DE NAUFRAGIOS DE ÁLVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA Y LA FLORIDA DEL INCA DE GARCILASO DE LA VEGA

Guillermo Portela
(Universidad Nacional de San Martín – Argentina)

Resumen. En el presente trabajo vamos a tratar de desentrañar la construcción que hacen Álvar Núñez Cabeza de Vaca, en *Naufragios* (1542) y el Inca Garcilaso de la Vega, en *La Florida del Inca* (1605) a través de la performatividad de sus respectivas escrituras, del espacio y de los habitantes del territorio entonces conocido como La Florida. Ambas crónicas dan forma al relato de culturas que vivían de un modo completamente diferente y de tierras que se prometían vastas y abundantes y se presentarían como nuevos modos de existencia. Sin embargo, los dos textos, que distan en su composición y en las condiciones de enunciación y de publicación, llevarían adelante una suerte de ampulosa manipulación de los acontecimientos y las circunstancias. Esta arbitrariedad, sujeta a sus afanes por informar y convencer, impulsa a los autores a particulares construcciones que, aparentemente, no se sustentan en otra cosa que sus propios intereses.

Abstract. In the present work we are going to try to unravel the construction made by Álvar Núñez Cabeza de Vaca, in *Shipwrecks* (1542), and the Inca Garcilaso de la Vega, in *The Florida of the Inca* (1605), through the performativity of their respective writings, of space and of the inhabitants of the territory then known as La Florida. Both chronicles tell the story of cultures that lived in a completely different way and of lands that were promised vast and abundant and would present themselves as new modes of existence. However, the two texts, which differ in their composition and in the conditions of enunciation and publication, would carry out a kind of pompous manipulation of the events and circumstances. This arbitrariness, subject to their eagerness to inform and convince, drives the authors to particular constructions that, apparently, are not based on anything other than their own interests.

Palabras clave. Cabeza de Vaca, Inca Garcilaso de la Vega, La Florida, escritura performativa, alteridad

Keywords. Cabeza de Vaca, Inca Garcilaso de la Vega, Florida, performative writing, alterity

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvar Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Introducción

Treinta y cinco años después del primer viaje de Cristóbal Colón, el martes 12 de abril de 1528 en una flota al mando de Pánfilo de Narváez, arriba Álvar Núñez Cabeza de Vaca, como tesorero y alguacil mayor, a tierras americanas. Esta desventurada expedición, que siguió al prontamente colapsado intento de asentamiento de Lucas Vázquez de Ayllón de 1526, portaba «poder y mandado de Vuestra Majestad para conquistar y gobernar las provincias que están desde el río de las Palmas hasta el cabo de la Florida» (Cabeza de Vaca, A. 1982: 5).

Luego de la frustrada experiencia de de Narváez, en mayo de 1539 Hernando de Soto desembarca en La Florida. La cédula real de 1537 que le fue concedida estipulaba que había de explorar, conquistar y poblar estos territorios, lo cual incluía erigir fuertes y poblaciones. De Soto también sería «responsable del buen trato a los indígenas y estaría a cargo de su conversión al catolicismo» (Milanich, J. 2006: 71).

En la lectura que proponemos vamos a tratar de desentrañar la construcción que hacen Álvar Núñez Cabeza de Vaca y el Inca Garcilaso de la Vega, en *Naufragios* [1542] el primero y en *La Florida del Inca* [1605] el segundo, a través de la performatividad de sus respectivas escrituras, del espacio y de los habitantes del territorio entonces conocido como La Florida.

Ambas crónicas darán formas al relato de culturas que vivían de un modo completamente diferente y de tierras que se prometían vastas y abundantes y se presentarían como nuevos modos de existencia. Respecto a estos relatos, Rolena Adorno (2006), destaca que Enrique Pupo-Walker intuyó acertadamente que *Naufragios* inspira algunos de los pasajes más dramáticos y espectaculares de *La Florida...*

Asimismo, no podemos perder de vista que mientras *Naufragios* es el texto de un conquistador español, un verdadero adelantado de Indias, *La Florida...* podría inscribirse dentro de las llamadas crónicas mestizas. Además, debemos mencionar que la escritura de Álvar Núñez se gesta a partir de la vivencia inmediata de su autor, entretanto, el texto de Garcilaso es producto de una experiencia mediada por el testimonio del capitán Gonzalo Silvestre, que había participado en la expedición de Hernando de Soto, y relaciones de dos testigos presenciales, Juan Coles y Alonso de Carmona. Es decir, el Inca Garcilaso nunca pisó La Florida, ni conoció a sus habitantes.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvar Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

1. El espacio de La Florida: entre la Leyenda de Chicora¹ y el infierno

En 1492 el hombre europeo se encuentra con América y se da paso a lo que llamamos la Edad Moderna. El hallazgo le exige inevitablemente reconstruir sus esquemas mentales abrazándose a la modernidad, pero el bagaje medievalista aún lastraba sus mochilas. En este orden de ideas, algunos aventureros se veían como instrumentos del poder divino que se desprendía de su forma de interpretar la naturaleza y de la autoridad que les impelía el rey. Esta visión de mundo conspirará cada uno de los juicios, especialmente en alusión a la representación imaginaria que tienen sobre el espacio americano como un lugar habitado por seres de costumbres salvajes (bárbaras y antropófagas), que está aislado, a una distancia inverosímil, y en medio de una geografía desconocida.

Es un espacio nuevo y vacío donde pueden proyectarse las ideas y fantasías del europeo, es un *Nuevo Mundo* que satisface esas divagaciones, a diferencia del espacio civilizado europeo, en el cual impera la vida urbana y en sociedad, donde existen leyes que rigen el comportamiento y donde el afán de progreso económico y dominio sobre la naturaleza forma parte de la idiosincrasia de las personas. (Paz, S. 2012: 149)

Tal es así que en 1513 Juan Ponce de León navega las costas de lo que creía que era una enorme isla, era Semana Santa. «En honor a la Pascua Florida y al verdor de la tierra, los españoles la bautizaron como La Florida» (Milanich, J, 2006: 58). A lo largo de las siguientes jornadas, nativos y españoles se encontrarían cara a cara varias veces. Así, paulatinamente, como bien señala Jerald Milanich (2006), los europeos y las poblaciones indígenas de La Florida empezaban a forjar un nuevo mundo.

Esta América de Colón y otros adelantados, que reunía las peculiaridades del paraíso terrenal, desaparecerá en el texto de Álvaro Núñez para dejar paso a una representación más racional y objetiva de lo que este recuerda de las tierras que recorrió a lo largo de casi diez años. La América de Álvaro Núñez ya no es un mito. «Es una tierra vastísima, salvaje e inhóspita, cuya naturaleza la hace

¹ Según Jerald Milanich (2006), se creía que, en algún lugar de Carolina del Sur, existía un territorio que proporcionaría enormes riquezas a su descubridor. El historiador Paul Hoffman lo denominó Leyenda de Chicoria.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

apenas habitable para los naturales e inhabitable por completo para los europeos» (Pastor, B. 1983: 213).

De esta manera, el grupo de españoles se ve obligado a un largo peregrinar; «...vista la pobreza de la tierra, y la mala nueva que de la población y de todo lo demás nos daban... acordamos partir de allí» (Cabeza de Vaca, A. 1982: 31). El relato del jerezano corresponde a los veinticinco días que, en 1528, el grupo moró en la provincia de Apalache (actualmente condados de León y Jefferson, en EE.UU.) y sus alrededores. De tal forma, la búsqueda de alimento se volvería paulatinamente uno de los motores principales del recorrido.

Asimismo, no podemos dejar de mencionar las accidentadas circunstancias (los naufragios) que depositaron a los expedicionarios en el territorio, y de alguna manera, son las que condicionan el vínculo que estos llevarán adelante tanto con los indígenas como con el espacio. Es por esto que, como asevera Laura Fernández Vázquez (2003), en el discurso del fracaso se disipa la dimensión epopéyica del relato y se aleja el ansiado botín del Nuevo Mundo, el hombre común y de a pie sustituye al héroe épico, pero más allá de la falta de fortuna, lo que logra Álgar Núñez en *Naufragios* es una escritura dotada de una conciencia más crítica, y con más dimensión, del fenómeno que parte de su contacto directo con el territorio.

Para el Inca Garcilaso, quien escribía durante las últimas décadas del siglo XVI, La Florida era un territorio igualmente vasto. Sin embargo, según afirma Adorno (2006), en la obra del cusqueño la correspondencia en el trayecto y entre los puntos de referencia territorial de las expediciones de Narváez y De Soto cobran una importancia fundamental. Garcilaso buscará, por este motivo, poner en contacto la experiencia del segundo con ciertos sucesos primordiales de la de los sobrevivientes de la primera. Garcilaso está plenamente consciente de la insuficiencia en la correlación entre ciertos puntos geográficos, no obstante, esto no le impide hacer aseveraciones esenciales para su proyecto, aunque no dejen de ser insólitas.

La inmensidad de los territorios floridanos y la ignorancia de los europeos respecto a ellos le sirvieron al Inca como elementos centrales para las afirmaciones que hizo respecto a las áreas geográficas recorridas y las relaciones entre los españoles y los pueblos allí encontrados. (Adorno, R. 2006: 158)

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álgar Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Hechas estas aclaraciones, la descripción que hará Garcilaso del territorio de La Florida parecería acercarse más a los tópicos colombinos del *locus amoenus* que a la mezquina edafología que encontró Álar Núñez. En el «Proemio al lector» escribe:

...es tierra fértil y abundante de todo lo necesario para la vida humana, y se puede fertilizar mucho más de lo que al presente lo es de suyo con las semillas y ganados que de España y otras partes se le pueden llevar, a que está muy dispuesta, como en el discurso de la historia se verá. (Garcilaso, 2014: 4)

Así, la escritura de Garcilaso irá hilvanando en la obra una arenga a la colonización de estos territorios y «una coherencia interna basada en la contraposición entre De Soto, interesado en poblar, y los caudillos que le sucedieron, preocupados solo por salir de Florida» (Díez Torres, J. 2018: 221).

2. Entre cristianos y españoles

2.1. *El otro*

El buen salvaje, el ingenuo, el informante y la desnudez, pero también, el peligro del caníbal siempre latente son el lugar común en las descripciones de los conquistadores sobre el nativo americano.

Alvar Núñez Cabeza de Vaca, por su parte, llega a América sumergido en un grupo de pertenencia: europeos, cristianos, mandados por vuestra majestad para conquistar y gobernar. En los primeros encuentros con los nativos americanos, el narrador deja en claro que los españoles ven en aquellos un grupo social concreto al que ellos no pertenecen.

...los **indios** de aquel pueblo vinieron á **nosotros**, y aunque **nos** hablaron, como **nosotros** no teníamos lengua, no los entendíamos; mas hacíamos muchas señas y amenazas, y **nos** pareció que **nos** decían que **nos** fuésemos de la tierra; y con esto **nos** dejaron, sin que **nos** hiciesen ningún impedimento, y **ellos** se fueron². (Cabeza de Vaca, A. 1982: 14)

² El subrayado es nuestro.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álar Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Hispanoamericana e Comparata

Del párrafo citado se desprende, no solo un claro posicionamiento de un *yo* invisibilizado dentro de un colectivo, el *nosotros* los españoles, que se diferencia con límites bien claros de un *ellos*, sino que también, queda en evidencia el problema que presenta las diferencias de lenguaje. Ellos no son como nosotros. Este *otro* permanecerá como una incógnita que irá revelándose paulatinamente, pero mientras tanto esa otredad es portadora de todos los tópicos del imaginario europeo sobre el nativo americano.

...íbamos mudos y sin lengua, por donde mal nos podíamos entender con los indios, ni saber lo que de la tierra queríamos, y que estábamos por tierra de que ninguna relación teníamos, ni sabíamos de qué suerte era, ni lo que en ella había, ni de qué gente estaba poblada, ni á qué parte de ella estábamos... (Cabeza de Vaca, A. 1982: 17)

Algo distinto ocurre en *La Florida del Inca*, allí se ofrece una singular visión de la empresa que llevó adelante de Hernando de Soto y, luego, Luis de Moscoso donde personas y hechos se representan desde una perspectiva mestiza y americana que iguala a europeos e indígenas. Como menciona Mercedes Serna (2000), Garcilaso establece una sutil simetría, su camino no es otro que demostrar o señalar que no hay ninguna diferencia entre el comportamiento de los indígenas y el de los cristianos. Los problemas de comunicación que narrara Cabeza de Vaca quedan anulados en el relato del Inca. Esto está evidenciado en el trato que el cacique Mucozo tiene con los generales españoles, en uno de los primeros encuentros: «con los cuales todos hablaba tan familiarmente, con tan buena desenvoltura y cortesía, que parecía haberse criado entre ellos» (Garcilaso, 2014: 78).

Los indios que se representan en *La Florida...* son en realidad, como afirma Luis Loayza (1974), españoles caracterizados; no sólo sus modales sino todas sus ideas son europeas. Esto nos permitiría suponer «que es Garcilaso quien habla por ellos y los hace exponer sus propias opiniones sobre el honor, la fama, la lealtad, el valor, la religión natural, tal vez las injusticias de la conquista» (Loayza, L. 1974: 40). Las descripciones que Garcilaso hace de los nativos de La Florida nada tienen que envidiar al arquetipo de héroes clásicos, ni en valor, ni en belleza:

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Parecía gigante, o lo era, y con la altura de su cuerpo se conformaba toda la demás proporción de sus miembros y rostro. Era hermoso de cara y tenía en ella tanta severidad que en su aspecto se mostraba bien la ferocidad y grandeza de su ánimo. (Garcilaso, 2014: 212)

En la crónica del autor cuzqueño la población nativa juega un papel principal; y si bien en ella, por un lado, como afirma Chang-Rodríguez (2006), el narrador cuestiona abierta o sutilmente las acciones de los conquistadores exponiendo las consecuencias de este comportamiento, por otro lado, algunas veces, parecería desproblematizar o invisibilizar, con escenas de abierta camaradería entre conquistadores y conquistados, la violenta y ventajosa relación de intercambio que los españoles imponían a los nativos en muchas de sus expediciones:

El general respondió que se fuese cuando ella quisiese, que su hijo [Mucozo] gustaba de quedarse por algunos días entre aquellos caballeros que eran mozos y soldados, hombres de guerra como él, y se hallaba bien con ellos; que cuando le pareciese, se iría libremente sin que nadie lo enojase. Con esta promesa se fue la vieja, aunque mal contenta de que su hijo quedase en poder de castellanos, y a la partida dijo a Juan Ortiz que librase a su hijo de aquel capitán y de sus soldados como su hijo lo había librado a él de Hirrihigua y de sus vasallos, lo cual rió mucho el gobernador, y los demás españoles, y el mismo Mucozo ayudaba a reír las ansias de su madre. (Garcilaso, 2014: 77/78)

2.2. La desnudez

De este tópico, dirán Añón y Teglia que la falta de ropaje es la «primera imagen europea de los habitantes autóctonos, que inscribe en el imaginario de los siglos posteriores la desnudez como rasgo fundamental» (2013: 119).

Esto no es casualidad si tenemos en cuenta que lo primero que vieron, aquel viernes de octubre de 1492 en que el Almirante genovés salió a tierra antillana en una barca armada, fue «gente desnuda» (Colón, C. 2013: 109).

De este modo, la desnudez, tan presente en la representación de los habitantes del Nuevo Mundo, será significativamente simbólico para el autor

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

jerezano y su grupo, solamente que esta vez los europeos la compartirán con el indio, es una llave a lo que antes fuera su otredad. Por consiguiente, en un último intento por continuar la expedición por mar, Alvar Núñez y su grupo, buscarán desencallar una barca y «para eso es menester desnudarse» (Cabeza de Vaca, A. 1982: 55/6). Este desnudamiento es significativo: distinguirá a una nueva persona, un nuevo yo que:

Así desnudo, el yo sería una suerte de espacio despojado (España ha quedado atrás) que se irá llenando con lo desconocido –América– hasta lograr nuevo ser, nueva identidad. En función, por sobre todo, de este yo habrán de verse las descripciones de nuevos parajes y nuevos seres y no sólo como mera (y a menudo insatisfactoria) información geográfica y etnológica: son prolongaciones vitales de una nueva persona dinámica (Molloy 1987: 432)

De tal manera, el desapego de España que simboliza esa carencia de ropajes es al mismo tiempo una simbólica fusión con esa otredad del Nuevo Mundo. La desnudez ha integrado al yo dentro de un sistema; «lo ha desclasificado de otro, volviéndolo un híbrido incongruente –aindiado pero no indio; hispanohablante pero no español– que desconcierta por su peculiaridad» (Molloy, S. 1987: 447).

Algo similar ocurre en *La Florida del Inca*, sobre la culminación del texto, Garcilaso narra sobre la desnudez de los españoles: «porque entre ellos había caballeros muy nobles que se dolieron de verlos tan desfigurados, negros, flacos y secos, descalzos y desnudos [...] que más parecían fieras y brutos animales que hombres humanos» (2014: 452).

En el texto de Álvaro Núñez, vemos como a medida que la expedición fracasa, el yo va alejándose del grupo y acercándose a su opuesto. Los indios, que los habían visto vestidos el día anterior, ahora los encontraban desvalidos y desnudos:

Los indios, de ver el desastre que nos había venido y el desastre en que estábamos, con tanta desventura y miseria, se sentaron entre nosotros, y con el gran dolor y lástima que hubieron de vernos en tanta fortuna, comenzaron todos a llorar recio (Cabeza de Vaca, A. 1982: 57)

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

La desnudez y el aprendizaje del *otro* que configura el nuevo *yo* aporta una mirada del indio tanto más humana y adyacente, ya no solamente, que la de otros cronistas de indias, sino que también, que la de sus propios camaradas que habían estado en la Nueva España y le advierten que «si a sus casas nos llevaban, nos sacrificarían a sus ídolos» (Cabeza de Vaca, A. 1982: 57).

Por otro lado, cuando Garcilaso describe la desnudez de los indios, de ninguna manera usa palabras de reprobación, muy por el contrario, empleará el calificativo «honestamente» para deliñar su mirada: «Andan desnudos. Solamente traen unos pañetes de gamuza de diversos colores que les cubre honestamente³ todo lo necesario por delante y atrás, que casi son como calzones muy cortos» (19). De igual manera, cuando describe la apariencia de las mujeres aborígenes la mirada es aquiescente: «Las mujeres andan vestidas de gamuza; traen todo el cuerpo cubierto honestamente⁴» (19).

Los cuerpos desnudos allanan el agrupamiento del *yo* al indio, el reconocimiento del propio cuerpo en el del *otro*. En *Naufragios*, el ejemplo que sigue se plasma en la escritura el momento de reconocimiento y aceptación mutua entre el sujeto y el indígena:

llegamos adonde había cincuenta casas, y se espantaban de vernos y mostraban mucho temor; y después que estuvieron algo sosegados de nosotros, allegábanos con las manos al rostro y al cuerpo, y después traían ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos, y así estuvimos aquella noche (Cabeza de Vaca, A. 1982: 106)

Más allá de este acercamiento, el periplo del grupo de náufragos los lleva por diversas comunidades indígenas, y el común es suponer que el español es percibido por el indio como básicamente diferente, es ubicado indistintamente como esclavo o como semidiós, así como para Cabeza de Vaca el indio será tanto «gente grande y bien dispuesta» (1982: 43) como «sin razón» o «brutos» (1982: 57).

En este juego de clasificación y ambigüedad, pronto Álvaro Núñez puede dar testimonio de que los habitantes nativos del continente americano reaccionaban ante la presencia de los cristianos de maneras diversas. Algunos expresaban su miedo y su odio usando la violencia porque creían que era el

³ El subrayado es nuestro.

⁴ El subrayado es nuestro.

único trato que merecían los europeos. Otros, en cambio, sentían una compasión rayana en la idolatría. La veracidad del tópico del «buen salvaje», que había llegado para enaltecer la figura del conquistador, para endiosarlo, queda en duda.

Sin embargo, en *Naufragios* no es hasta el capítulo XXX, una vez que comienzan a curar a cambio de comida, que consiguen ese trato idolatrado:

Desde aquí hubo otra manera de recibirnos, en cuanto toca al saquearse, porque los que salían de los caminos a traernos alguna cosa a los que con nosotros venían no los robaban; mas después de entrados en sus casas, ellos mismos nos ofrecían cuanto tenían, y las casas con ellos. Nosotros las dábamos a los principales, para que entre ellos las partiesen, y siempre los que quedaban despojados nos seguían, de donde crecía mucha gente para satisfacerse de su pérdida; y decíanles que se guardasen y no escondiesen cosa alguna de cuantas tenían, porque no podía ser sin que nosotros lo supiésemos, y haríamos luego que todos muriesen, porque el sol nos lo decía (1982: 133)

Pese a todo, debemos destacar que en la experiencia de Cabeza de Vaca es quizás la primera vez que vemos en las crónicas un trueque de igualdad entre un español y un indio. Desde Colón vemos que los indios siempre dan todo a cambio de nada. «En efecto, para Colón, la falta de comercio (además de ser pacíficos) era interpretada como falta de civilización, ya que según el código de la época los seres civilizados comerciaban y eran agresivos» (Spitta, S. 1993: 321).

2.3. La antropofagia

Como en el caso de la desnudez, encontramos en *Naufragios* una inversión del canibalismo en la relación de quienes llevan adelante esta práctica. Es decir, en su crónica, Cabeza de Vaca relata una escena de canibalismo entre cristianos que, de alguna manera, allana las diferencias con los indios: «cinco cristianos que estaban en el rancho en la costa llegaron a tal extremo, que se comieron los unos a los otros, hasta que quedó uno solo, que por ser solo no hubo quien lo comiese» (1982: 61).

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

En el caso de *La Florida...*, el procedimiento que lleva adelante Garcilaso es el de dejar asentado en la escritura que, entre nativos, por lo que relatan los testigos no se podría dar fe de la persistencia de este tipo de hábitos que el lector español bien podría juzgar de bárbaros.

Los que dicen que comen carne humana se lo levantan, a lo menos a los que son de las provincias que nuestro gobernador descubrió [...] Puede ser que la coman donde los nuestros no llegaron, que la Florida es tan ancha y larga que hay para todos. (19)

2.4. *No tan bárbaros*

A lo largo del periplo, los cuatro protagonistas de *Naufragios* se ven forzados, para poder sobrevivir, a incorporar muy de cerca esa otredad americana tantas veces catalogada con superficialidad y arbitrariedad ideológica cuya única intención era hacer de esto una punta de lanza de particulares principios y ganancias. Con esto, no queremos decir que la visión de Álvaro Núñez esté desprovista de mezquinos intereses. Su motivación primera, aunque ahora olvidada, siempre fue el oro.

Es de tal manera, que a pesar de todas las barreras derribadas y a todas las carencias, el grupo de españoles se sabe dominador. Las creencias del indio son motivo de mofa: «De estas cosas que ellos nos decían, nosotros nos reíamos mucho, burlando de ellas» (Cabeza de Vaca, A. 1982, p. 101).

Sin embargo, creemos poder identificar en Álvaro Núñez, tal vez debido a la curiosa coyuntura que lo depositó en el escenario, como su relación con el *otro* sufre un inevitable proceso de comparación y de conexión con aspectos reprimidos de su propia cultura.

Por el contrario, en el texto del Inca Garcilaso, tal vez por su condición de mestizo, esta conexión o conmiseración, tanto con indios como españoles, estaría avalada desde el vamos.

3. Trocar el fracaso

Tal vez el Inca Garcilaso de la Vega ha de pintar las excelencias de las campiñas y habitantes de La Florida porque no tiene otra cosa de mayor envidia que ofrendar a los futuros expedicionarios que se aventuren en esas tierras; no dispone de oro de que hacer presente. Garcilaso, el hijo de una princesa inca y un conquistador español, debe salvar los esfuerzos perdidos por la expedición de Hernando de Soto, y lo hace con elocuencia; su deseo es promover la evangelización y colonización de La Florida por parte de España; pero además, no podemos perder de vista que en virtud de su herencia detenta una excepcional sensibilidad «para representar los motivos que alentaron a los conquistadores tanto como la naturaleza de los presuntamente conquistados» (Rubin, J. 2006: 10).

En cambio, los *Naufragios* de Álvaro Núñez se instauran en una diferencia que lo separa de esa fe miope que imbuía de tópicos a muchos de los cronistas de Indias. Pero el texto también busca enriquecer la narración: informar y convencer. No hay que olvidar que su autor necesitaba justificar el fracaso de esa empresa, es decir, mostrar que, aunque no pudieron llevarse a cabo las tareas encomendadas, se realizó otro tipo de obras –etnográficas, por ejemplo- que favorecieron al reino. De este modo, Álvaro Núñez pudo presentarse, ante los ojos del rey, como un buen vasallo, ya que, además, su objetivo último era conseguir el favor real para una nueva expedición al continente recién descubierto.

Como vimos, lo que diferencia a la experiencia de *Naufragios* de otras expediciones es que, para poder sobrevivir, los cuatro tienen que acomodar su visión del mundo y adaptarse a condiciones muy diferentes de las que estaban acostumbrados. Es decir, «tienen que incorporar, en gran medida, la otredad americana que con tanta facilidad fue descartada y rechazada por los demás conquistadores» (Spitta, S. 1993: 10). A partir de este viaje no sólo se reformula el yo, sino que también, cambia la visión del otro. La visión de mundo que se desprende de los textos de Álvaro Núñez es mucho más paradójica que la de otros conquistadores que no se despegan de los tópicos del imaginario europeo.

Realmente deberíamos preguntarnos si encontramos en *Naufragios* una teoría relativista consistente; pues no es difícil acusar a su autor de universalista eurocentrista, oculto detrás de una falsa y obligada tolerancia por las costumbres de los otros.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

La postura de tolerancia generalizada parecería ser insostenible, afirma Tzvetan Todorov (1991). Álvar Núñez adopta los quehaceres de los nativos y se viste como ellos (o anda desnudo como ellos) y come como ellos. Pero la identificación nunca es total: «hay una justificación ‘europea’ que le hace agradable el oficio de buhonero, y oraciones cristianas en sus prácticas de curandero. En ningún momento olvida su propia identidad cultural, y esta firmeza lo sostiene en las pruebas más difíciles» (Todorov, T. 1991: 209). Esto, al parecer lo lleva a una confusión de identidad al distinguir a los españoles, los indios y aquellos que son exteriores a ambos mundos.

Lo cierto es que Garcilaso floreció su escritura describiendo una tierra que nunca pisó, pero quería para la España católica. Álvar Núñez documentó una tierra que padeció, pero que lo performaría, a los ojos del rey, como segundo adelantado, claro que, del sur del continente esta vez.

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, R. «De Guancane a Macondo: *La Florida del Inca* y los albores de la literatura latinoamericana». En Chang-Rodríguez, R. (Comp.). (2006). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca* (2006). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Añón, V. y Teglia, V. «Prólogo». En Colón, C. *Diarios, cartas y relaciones*. Buenos Aires: Corregidor, 2013.

Cabeza de Vaca, A. N. *Naufragios*. Buenos Aires: Ediciones Orbis, S.A. 1982.

Chang. Rodríguez, R. «Introducción». En Chang-Rodríguez, R. (Compilación). (2006). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca* (2006). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Colón, C. *Diarios, cartas y relaciones*. Buenos Aires: Corregidor, 2013.

Díez Torres, J. «La materia económica en *La Florida del Inca* y los Comentarios reales: testimonio colonial y discurso historiográfico». En *Hipogrifo*, Volumen extraordinario, 1, 2018, pp. 217-231. Salamanca, 2018.

<http://dx.doi.org/10.13035/H.2018.extra01.15> (Consultado julio de 2020).

Fernández Vázquez, L. «Eurocentrismo, identidad e historia en *La Trilogía del Descubrimiento de Abel Posse*», Tesis de Maestría. Lengua y Literatura Hispanoamericana, 2003.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvar Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Departamento de Filosofía y Letras, Escuela de Artes y Humanidades,
Universidad de las Américas, Puebla.
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/navegacion/autor_F.html

(Consultado julio de 2020).

Garcilaso de la Vega, I. *La Florida del Inca*. España: Freeditorial, 2014.

<https://freeditorial.com/es/books/la-florida-del-inca#> (Consultado julio de 2020).

Loayza, L. *El Sol de Lima*. Lima: Mosca Azul Editores, 1974.

Milanich, J. «Un nuevo mundo: indígenas y europeos en La Florida del siglo XV». En Chang-Rodríguez, R. (Compilación). (2006). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca* (2006). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Molloy, S. «Alteridad y reconocimiento en los *Naufragios* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. 35, n° 2, el colegio de México, México, 1987, pp. 423 - 449.

Pastor, B. *Discurso Narrativo de la conquista*. Cuba: Ediciones Casa de las Américas, 1983.

Paz, S. «*El entenado* como representación de la identidad Latinoamericana». En *Jornaleros*. Estudios Literarios y Lingüísticos. 1ra. Edición, pp. 144-151. San Salvador de Jujuy: EdiUnju, 2012.

http://www.fhyics.unju.edu.ar/revista_jornaler@s_1.html (Consultado en septiembre 2020).

Rubin, J. «Prefacio». En Chang-Rodríguez, R. (Compilación). (2006). *Franqueando fronteras: Garcilaso de la Vega y La Florida del Inca* (2006). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Serna, M. Edición, introducción y notas a *Crónicas de Indias*. Madrid: Cátedra, 2000.

Spitta, S. «Chamanismo y Cristiandad: Una lectura de la lógica intercultural de los *Naufragios* de Cabeza de Vaca». En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 19, No. 38. Lima: Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar, 1983.

Todorov, T. *La conquista de América. La cuestión del otro*. Madrid: Siglo XXI Editores S.A. 1991.

Chronicles of flowery failures: a reading of Shipwrecks by Álvaro Núñez Cabeza de Vaca and The Florida of the Inca by Garcilaso de la Vega

Articolo ricevuto: 15/02/2022 - Articolo accettato: 30/05/2022

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata